

Scientific Note

Sondondo Ayacucho Valley - Peru: Approach of a Tourism Based on Agrobiodiversity

Valle de Sondondo Ayacucho - Perú: Enfoque de un Turismo con Base en la Agrobiodiversidad

Efrain Suclli Montañez^{1*}, Luis A. Palomino Rivera², Paulo C. Huaylla Alarcon³

¹ Master of Science from the San Antonio Abad National University of Cusco, Cusco, Peru

² Tourism Administrator from the National University of San Marcos, Lima, Peru

³ Bachelor of Tourism from the San Martin de Porres University, Lima, Peru

Received: 2022-09-05

Accepted for publication: 2022-10-22

Published: 2022-12-31

ABSTRACT

The Sondondo Valley represents one of the most unique occupation territories in the southern highlands of the country, located in the Ayacucho region, Lucanas province; Given its longevity and the cultural processes linked to traditional agriculture, it would represent a productive space from the Pre-Hispanic era with roots that last to the present day (Kendall et. al. 2006, 2009, Aguirre 2009, Llalli & Tinoco 2010, Aparicio 2020). . Given its territorial extension with more than 5 thousand hectares of platform surface in current use (districts of: Aucará, Cabana, Carmen Salcedo and Chipao), a tourism initiative is proposed based on its potential for Agrobiodiversity, understood as the variety and variability of plants, animals and microorganisms of the earth that are important for food, as well as for agriculture and that result from the interaction between the environment, genetic resources and the management of the systems and practices used (FAO 1998). The proposed approach is based on a Sustainable Tourism matrix that includes four steps: research on the traveler, exploration of the territory, analysis of competition and co-opetition, finally the conceptualization of the tourist experience.

Keywords: Sondondo Valley, Agrobiodiversity, Sustainable tourism.

RESUMEN

El Valle de Sondondo representa uno de los territorios de ocupación más singulares de la sierra sur del país, emplazada en la región de Ayacucho, provincia de Lucanas; dada su longevidad y los procesos culturales vinculados a una agricultura tradicional, éste representaría un espacio productivo de época Prehispánica con una raigambre que perdura a la actualidad (Kendall et. al. 2006, 2009, Aguirre 2009, Llalli & Tinoco 2010, Aparicio 2020). Dada su extensión territorial con más de 5 mil hectáreas de superficie de andenes en uso actual (distritos de: Aucará, Cabana, Carmen Salcedo y Chipao), se plantea una iniciativa de turismo basada en su potencial de Agrobiodiversidad, entendida como la variedad y variabilidad de plantas, animales y microorganismos de la tierra que son importantes para la alimentación, así como para la agricultura y que resultan de la interacción entre el ambiente, los recursos genéticos y el manejo de los sistemas y prácticas empleadas (FAO 1998). El enfoque planteado se nutre a partir de una matriz de Turismo Sostenible que incluye cuatro pasos: investigación sobre el viajero, exploración del territorio, análisis de competencia y coope-tencia, finalmente la conceptualización de la experiencia turística.

Palabras clave: Valle de Sondondo, Agrobiodiversidad, Turismo sostenible.

INTRODUCCION

El Valle del Sondondo, ubicado al sur del Perú, constituye un testimonio único de la ocupación humana en los andes, desde hace 2,000 años este territorio viene siendo ocupado y modelado para la satisfacción de las economías campesinas hasta la fecha. La disposición de este sistema de andenerías es masiva a la actualidad y puede apreciarse a lo largo del río Sondondo y sus tributarios como son los ríos Negromayo y Mayobamba en un territorio montañoso- andino, entre los 3000 m.s.n.m hasta los 4500 m.s.n.m.

El sitio nos muestra una serie de usos de la tierra, adaptados durante años a las condiciones físicas y climáticas de la cordillera de los andes, evidencia de ello son las tecnologías de manejo agrícola y pecuario, únicas por su complejidad y diversidad en el área andina, atestiguándose actividades humanas que involucran el incremento de la producción de las praderas altoandinas a través de la ampliación de bofedales, permitiendo alimentar a grandes hatos de camélidos y con ello incrementar la producción de su fibra, esto se evidencia en los corrales prehispánicos diseminados mayormente en la puna de Cabana.

Estas estrategias de adaptación al medio fueron posibles gracias a la planificación detallada del territorio, evidencia de ello es la gran concentración de maquetas de piedra diseminadas en todo el valle. Todas estas singularidades se complementan con el valor asociativo del Valle del Sondondo, encontramos danzas milenarias asociadas a la resistencia andina colonial (Taky Oncoy), manifestaciones culturales vigentes asociadas a apus tutelares Osconta y el Karhuarazo, prácticas comunitarias productivas prehispánicas vinculadas a la dinámica territorial contemporánea, entre otros. De la misma forma, los agricultores/as conjugan un conjunto de saberes para planificar cada campaña agrícola, partiendo, principalmente de la observación de diversas señas que les permiten definir si se tendrá un año lluvioso o seco, con base a ello, deciden las fechas de siembra, el tipo de cultivos, las variedades a emplear, el diseño de los surcos para la siembra, entre otros. La presente propuesta se enmarca dentro de un modelo de Turismo Sostenible como una forma de preservar el ambiente agropecuario y conectar al turista con las costumbres andinas ancestrales relacionadas a la agricultura en andenes de filiación Prehispánica que conlleva características de una experiencia vivencial, todo el modelo se trabajara en la economía circular. Esta experiencia está diseñada para

las personas del segmento Millenials que buscan conocer nuevos e inexplorados lugares y realizar actividades al aire libre. La presente propuesta descansa en los tres pilares de la sostenibilidad turística, los cuales están representados en la conservación de los suelos y el agua, la belleza paisajística y otros servicios ambientales que proporcionan los andenes, la revaloración de los activos culturales tangibles e intangibles como son las festividades relacionadas al cultivo del "maíz" en los andenes, como: la "fiesta del agua" o la "fiesta de la rehabilitación de andén" y la siembra del "maíz", la "danza de las tijeras", la "gastronomía local" y los "saberes y conocimientos" de la agricultura tradicional; adicionalmente la inclusión social como parte fundamental del desarrollo turístico, generando así oportunidades de empleo con calidad y el alivio a la pobreza. Este producto busca que los visitantes actuales y potenciales tengan una experiencia turística sostenible y a su pleno alcance dando una alternativa mediante el turismo al desarrollo económico local y a la afirmación y revaloración cultural.

Características físico ambientales

La contaminación del aire es una externalidad negativa que está tomando una mayor importancia en la definición de políticas públicas en materias medio ambientales. Sin embargo, muchas veces no hay una clara relación entre las variables que explican la actitud, el conocimiento y el comportamiento medio ambiental propiamente tal. Según estimaciones del año 2012.

El departamento de Ayacucho comprende tres regiones climáticamente diferenciadas dadas las características de diferencia altitudinal y morfología del relieve, al norte en la fachada oriental andina se extiende la región montañosa de ceja de selva, con valles relativamente amplios y de sensación cálida; la otra región cubre el sector central de abrupta configuración y valles interandinos dominados por la cuencas del río Cachi y Pampas principalmente, y la región sur con predominio de planicies y montañas nevadas, con valles profundos, presenta un clima mayormente templado y seco donde está emplazado el Valle del Sondondo, la temperatura correspondiente en esta región alcanza niveles mínimos de 4°C aproximadamente, y niveles máximos de 22,8°C; salvo en ocurrencias de fenómenos como El Niño, que la temperatura desciende hasta -12°C, o La Niña con temperaturas de hasta -4°C, ocasionando heladas en casi todo el departamento.

En general este valle engarza áreas de puna y altiplanicies, con presencia de vertientes moderadas muy empinadas y

montañas altas hacia la margen derecha del río Mayobamba. Las unidades geomorfológicas más representativas se constituyen de: altas montañas, con geoformas que se encuentran sobre los 4000 m.s.n.m. de pendientes muy escarpadas, se encuentran en los límites del sector noreste del valle, las montañas menores, ubicadas principalmente en las vertientes del Mayobamba, este conjunto de montañas tienen una pendiente moderadamente empinada y cimas relativamente alomadas, se inician sobre los 2500 a 3000 m.s.n.m. la altiplanicie volcánica, esta unidad geomorfológica corresponde al sector de la cordillera de los andes, a una altitud que puede llegar hasta los 5000 m.s.n.m., está conformada por planicies que evidencian erosiones muy antiguas, y que actualmente constituyen superficies suaves ligeramente disectadas por quebradas pequeñas, litológicamente se aprecian rocas volcánicas conformadas por tobas brechoides y riolitas. La altiplanicie volcánica ondulada, comprende un área relativamente considerable del paisaje cultural, ubicadas en las zonas próximas a flujos hídricos, son planicies con ligeras ondulaciones cubiertas por rocas, estas constituyen depósitos que se acumulan al pie de las laderas, sobre pampas o terrazas, o continuos a ríos principales. Generalmente estas planicies están conformadas por material no consolidado, la altiplanicie volcánica disectada, domina una gran extensión en el sector centro y oeste del paisaje cultural, en los sectores con mayor altitud del valle del Sondondo, sobre los 3500 y 4500 m.s.n.m., está conformada por una litología de granos finos o elementos mayores angulosos de origen volcánico, cuenta con valles amplios debido a los procesos erosivos de desglaciación, así como áreas cubiertas por lagunas o antiguos escurrimientos superficiales, presenta frentes escarpados inestables con una geodinámica externa moderada. La colina moderadamente empinada, corresponde a laderas de pendientes moderadamente suaves, con ondulaciones donde se alojan cuerpos de agua y/o bofedales; se encuentran próximas a montañas de pendiente muy inclinada por lo que su constitución es principalmente de rocas calizas, granodioritas y gabros (de alta resistencia). El valle fluvio-glacial, esta unidad está referida a las terrazas contiguas que van por encima de los fondos planos de valle fluvial, corresponden a depósitos amplios de arena y grava con moderada estratificación que brindan una apariencia de "U". Los extremos de estos valles presentan frecuentemente depósitos fluvio-glaciares o morrénicos (MINCUL 2017).

Hidrográficamente el valle se encuentra irrigado por los ríos Negromayo, Mayobamba y Pichjane, que conforman las nacientes del río Sondondo, el cual discurre de sur a norte por la provincia de Lucanas hasta desembocar como afluente

en el río Cangallo, quien es a su vez afluente del Pampas (divisor natural con el departamento de Apurímac).

Cobertura vegetal

Considerando los rangos altitudinales (3000 - 4500 m.s.n.m.) con una diferencia de 1500 metros, el valle cuenta con una diversidad biológica característica de estos pisos altitudinales y clima, en los sectores más bajos predominan vegetación de porte arbustivo con un alto follaje de hojas verdes, las mismas que van modificando su estructura conforme asciende el relieve, hasta llegar a las zonas más altas donde predomina la formación de tólares y pajonales que pueden lograr alturas de 0.90 m, y césped de puna en los sectores más inclementes. El sector de valle interandino constituye el territorio modificado para dar paso a la producción agrícola, en algunos casos con vegetación exótica que se adaptó a un clima más templado .

La vegetación arbustiva y arbórea está representada por arboledas diseminadas de "molle" *Schinus molle* L., *Proustia cuneifolia* D. Don principalmente, *Gynoxys longifolia* Wedd., entreverados con algunos cactus como: *Corryocactus quadrangularis* (Rauh & Backeb.) F. Ritter, *Austrocylindropuntia subulata* (Engelm.) Backeb., *Echinopsis peruviana* subsp. *puquiensis* (Rauh & Backeb.) Ostolaza. Por encima de los 3500 m.s.n.m. se aprecian matorrales de consistencia coriácea como la "tasta" *Escallonia myrtilloides* L. fil., "taya", *Baccharis tricuneata* (L. fil.) Pers., "tola" *Parastrephia lepidophylla* (Wedd.) Cabrera, principalmente. El área de puna y césped de puna ubicada entre los 3800 y 4500 m.s.n.m. predominan gramíneas adaptadas al clima característico de estas elevaciones. Entre las especies que dominan este territorio se observan el "crespillo" *Calamagrostis vicunarum* (Wedd.) Pilg., "pacu pacu" *Aciachne pulvinata* Benth., esta área cubre más del 50% de la vegetación considerándose importante para a economía pastoril en la zona.

La vegetación en el Valle del Sondondo describe claramente las diferencias de elevación y suelo existentes en este territorio. Se denotan las texturas de la cobertura vegetal suaves en las partes más bajas de valle, hasta las afiladas espigas del pajonal y césped de puna en las planicies más altas. Esta cobertura natural de puna ha consolidado en el poblador del valle el aseguramiento del alimento en la crianza de camélidos y otras especies como la caprina y ovina, desarrollando una actividad pecuaria relativamente próspera, garantizando su permanencia debido a las fuentes de agua que fluyen del subsuelo de forma espontánea ((MINCUL 2017).

Sistema de andenes

Tradicionalmente se considera que el primer momento de estandarización de los espacios agrarios aterrazados se produjo durante el imperio Wari (600-1000 d.C.) en el área central de lo que hoy es el territorio peruano. Posteriormente, se apunta a una nueva expansión del aterrazamiento, acompañada de un desarrollo tecnológico en el Imperio Inca (1450 -1532 d.C.). Además se ha generalizado la idea de que esta estandarización de las terrazas en el Sur de los Andes peruanos se debe tanto a la expansión de los sistemas imperiales como a la necesidad del cultivo del maíz (Schreiberg, 2000) (Kendall & Abelardo, 2009). En este contexto se reporta que la evidencia más antigua de la presencia de andenerías en el Valle del Sondondo correspondería al periodo Intermedio Temprano adjudicado a la cultura Huarpa (100 d.C – 500 d.C.) con una consecuentes mayor expansión e impacto durante el Horizonte Medio correspondiente a la cultura Wari (500 d.C. – 900 d.C.), teniendo mejoras sustantivas durante la ocupación Inca (1470 d.C. – 1535 d.C.) en este territorio. En referencia a la unidad territorial se evidencia una notoria transformación del mismo constituyéndose en un espacio complejo compuesto tanto por las unidades agrarias andenes y terrazas, espacios de almacenamiento, sitios de ocupación y piedras maqueta talladas.

Producto de las investigaciones de corte arqueológico iniciadas en la década del 90 del siglo pasado se categorizaron 04 tipologías, esto, según las características físicas y estructurales de las terrazas, esta categorización realizada por la Dr. Ann Kendall asigna una cronología más o menos determinada a estas 4 tipologías de andenes; donde el tipo 1 se asociaba a la cultura Inca, el tipo 2 a las culturas Wari y Pre-Incas. El tipo 3 a las culturas anteriores al imperio Wari y el tipo 4 no presentaba adscripción cronológica clara (Kendall y Abelardo, 2009). Esta asignación tipológica de amplios sectores de terrazas y andenes en el valle con cronologías tan amplias, no parecían reflejar la realidad de las transformaciones del paisaje agrario del valle. Este sistema de andenerías ha continuado utilizándose durante la época de la Colonia (Siglos XVI – XIX) llegando hasta nuestros días. En ese largo camino de más de 2000 años, la extensión y el uso intensivo de la totalidad de estos andenes han ido progresivamente disminuyendo debido a factores derivados del despoblamiento, emigración, violencia política, cambio climático, mercado, debilitamiento de las organizaciones tradicionales, entre otros factores. El sistema de andenerías y terrazas agrícolas se encuentran dispuestos a lo largo de las laderas bajas y medias de

los valles del Negromayo y el Mayobamba (afuentes del Sondondo) y el mismo valle del Sondondo.

Los andenes del Valle del Sondondo son mayoritariamente asociados a sistemas de regadío, aunque también existe en las partes más altas, andenes de secano, es decir utilizados solo en tiempo de lluvias. En la actualidad se usan mayoritariamente los andenes que están asociados a los sistemas de regadío enmarcados en una amplia red de canales irrigación.

La organización social también se encuentra tamizada por la presencia de los ayllus, los cuales constituyen colectividades emparentadas por vinculaciones o filiaciones de parentesco de origen prehispánico. Mediante esta organización se planifica y distribuye actividades vinculadas a la producción agrícola, el trabajo urbano y las festividades. Si bien su presencia se ha ido retrayendo durante el último siglo aún continúa vigente en el distrito de Cabana. La existencia actual de los territorios comunales en el Valle del Sondondo en los distritos de Chipao, Cabana, Carmen Salcedo y Aucará tienen su origen en el sistema de ayllus, manteniéndose la actividad comunal para el trabajo agrícola, vía el uso del sistema de “minka” (trabajo colectivo para un bien común), promovida por las comunidades campesinas del valle.

Tabla 1. Características de los andenes en la tipología propuesta por A. Kendall

TIPO	Perfil de la plataforma	Muro de contención	Riego	Factores distintivos
1. Andén	Casi horizontal	Inclinado hacia el interior	Generalmente con irrigación	Estratos interiores con capas de suelos diferenciadas. Cascajo detrás del muro de contención.
2. Andén	Casi horizontal	Vertical	Con y sin canales de irrigación. Actualmente muchas son terrazas de secano.	Relleno de algunas piedras detrás de la cimentación. Estratos interiores con capas de suelos diferenciadas.
3. Andén,	Inclinado	Rústico con un muro de contención de dos o tres hileras de piedra	Sin irrigación Mayormente terrazas de secano	Pocas piedras en los rellenos de las capas internas de suelos.
4. Terraza de labranza	En pendiente pronunciada	Algunas piedras o vegetación retienen los suelos	Sin irrigación	Formada por erosión y apisonamiento en alto declive

Proceso cultural

A continuación se citan algunos investigadores que realizaron inferencias respecto al tema: Según González Carré (2007) el periodo Precerámico en esta parte de Ayacucho, sería aparentemente hasta más temprana de las que reporto MacNeich en Pikimachay en Huamanga-Huanta, debido a que ofrecería mayores y mejores condiciones por sus características físicas y la potencialidad de recursos; igualmente los reportes de Cavero y Pareja (2003) refieren, que en la Pampa Galeras se encuentra una pequeña cueva llamada Qishuarchayoq, ubicada en la margen derecha de un antiguo curso de agua dentro de la actual comunidad de Cabana, en ella se encontraron evidencia humana de un establecimiento ocupacional.

De acuerdo a alcances del proyecto PRODERN (2011) se han podido identificar evidencia aparente de ocupación humana por el establecimiento de abrigos rocosos y cuevas existentes en la margen derecha del río de Sondondo en la zona conocida como Quñuylla o Ñañulla, donde se evidencia la existencia de petroglifos en diversas representaciones en un frente rocoso; asimismo se observa la presencia de material lítico y una punta de proyectil en el sitio de Hualloco.

Durante el Horizonte Temprano (1500 a.C. – 100 d.C.), se tiene escasa información respecto a las características de la ocupación humana en esta parte del valle del Sondondo. Se toma como referencia el trabajo de Aramburú (2003) que reporta la presencia de alfarería con cerámica inciso con rasgos pre chavinoides, las mismas que deberían estar indicando el principio del Periodo Inicial en la cuenca media del río Sondondo. No se ha podido identificar a la fecha evidencia material de la ocupación asociada a la “época Chavín” en el valle.

Durante el Intermedio Temprano (100 años D.C. – 600 años D.C.) se inició la construcción de los primeros sistemas de andenerías (PRODERN 2011), esto en el marco de la búsqueda y ampliación de la frontera agrícola; las primeras construcciones de andenes se dan teniendo cierto grado de desarrollo en las técnicas constructivas, en la práctica de la ingeniería agrícola e hidráulica, entre otros. Es a partir de este periodo donde empezarían a tener vigencia los apus tutelares de Huachwayserca (Aucará), Qarwarazu (Chipao) Osqonta (Cabana), Aqaymarca (Andamarca).

Durante el Horizonte Medio (600 años D.C. – 900 años

D.C.) La influencia de Wari permitió un aprovechamiento de los diversos recursos del Valle del Sondondo, por lo que se le asocia con conglomerados poblaciones importantes como Qinkamoqo en Cabana y Caniche (Andamarca). Las condiciones climáticas adecuadas y la presencia masiva de andenes a lo largo del valle han permitido un incremento exponencial de la producción agrícola. Razón por la cual se habría producido la ocupación Wari para la explotación y obtención de los recursos en la zona (Schreiber 1991). Según los estudios de Schreiber (1991), se dio en este horizonte cronológico un aprovechamiento de los recursos naturales para satisfacer las necesidades alimentarias de las poblaciones del valle. Esta investigadora propone una organización para el almacenamiento de los excedentes de la producción en los tambos de Qeqa, Andamarca, Qinkamoqo y otros como en la microcuenca del río Mayo Luren (afluente del Sondondo). Para el caso de la puna se propone que para este periodo se iniciaría y potenciaría la actividad de producción de los camélidos tanto para el transporte (llama), fibra y carne (llama y alpaca) (PRODERN - 2011).

Durante el Intermedio Tardío (900 años d.C. -1470 años d.C.) se evidenció una ocupación humana a nivel de “aldeas de agricultores”, caracterizadas por ser pequeñas (Schreiber 1987), estas se ubican entre los 3000 a 3600 msnm. Las viviendas eran de forma circular, construidas con piedras talladas unidas con barro, las mismas que se disponían sin aparente orden, continuando la explotación de los recursos de la zona y la infraestructura vinculada a la agricultura intensiva. Para el caso de la parte de la puna, según los datos de (Cavero 2010), las ocupaciones humanas fueron más restringidas y estaban vinculadas a la presencia de aldeas de ganaderos. El decaimiento de la influencia Wari podría haber incidido en el resurgimiento de sociedades locales a lo largo del Valle del Sondondo y alrededores.

El Horizonte Tardío (1470 d.C. – 1535 d.C.), según González Carré (2007), es el inicio de la conquista de la actual región Ayacucho por parte de los Incas, ello fue posible luego del triunfo del Inca Pachacutec sobre la Confederación Chanca. Para esto, toda la región tuvo una gran importancia económica y militar, en cuanto era un territorio donde se concentraban diversos recursos naturales.

De acuerdo a los datos de Cavero (2010) para la provincia de Lucanas, los sitios Inca más representativos serían Pulapucu, Aucara, Quecca, San Pedro, Tambo de Quillkata

y los Ushnus de Osqonta, Wamanillo, Llakata, Incaperqa, entre otros. Su locación no fue fortuita, sino motivado por el interés de obtener a través del tributo los recursos que producía la zona.

Para el periodo Colonial las zonas de Lucanas y Soras tuvieron presencia de encomenderos, proceso que duró pocos años, pero sirvió para transformar la ocupación sostenible que se venía llevando en el prehispánico. Las encomiendas estuvieron presentes en la zona, fueron distribuidas entre los españoles y dados al manejo agrícola y ganadero. A la fecha se evidencia una ocupación continua de transformación de un espacio agreste a un territorio con las mejores aptitudes con espacios adecuados para la productividad agrícola y pecuaria. Las evidencias de esta ocupación datan de tiempos prehispánicos y se asocian a las dinámicas vinculadas a la productividad: andenes, canales y corrales; asimismo, el valle contiene otros elementos como sitios arqueológicos, red de caminos prehispánicos y espacios sagrados que hacen de este espacio único en el país.

METODOLOGIA

Ámbito de estudio

El Valle de Sondondo se ubica en la zona centro sur del Perú y parte central del departamento de Ayacucho de la provincia de Lucanas, entre las altitudes de 3,000 a 4,500 por encima del mar y las microcuencas hidrográficas formados por los ríos Sondondo, Negromayo y Mayobamba enmarcados en 04 distritos: Aucará, Cabana, Carmen Salcedo (Andamarca) y Chipao.

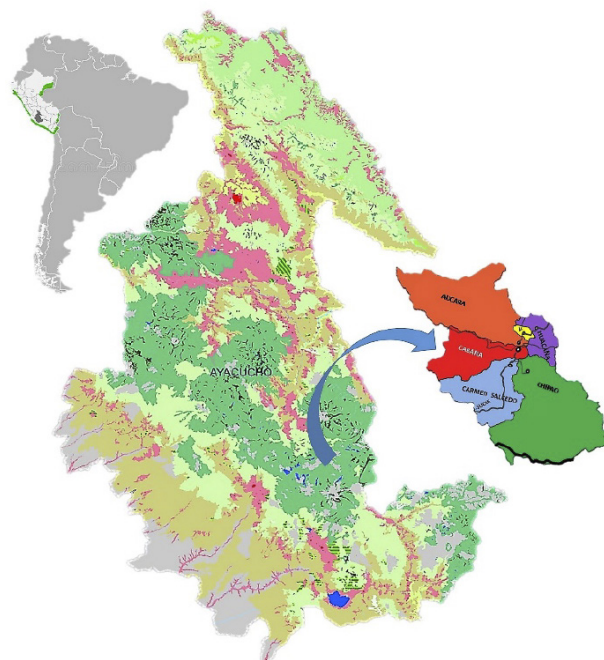
Este territorio comprende tres unidades territoriales: 1). Altiplanicie de Cabana, ubicado en la parte noroeste del distrito de Cabana, 2). Andenerías de Sondondo, emplazado en la parte sureste del distrito de Aucará, pasando por el distrito de Cabana, llegando hasta la parte norte del distrito de Chipao. 3). Andenerías y bofedales en Negromayo, ubicado en la parte norte del distrito de Carmen Salcedo (Andamarca).

Metodos

Se aplicaron los principios lingüísticos a través de la comunicación y la ecuación personal asociado a la analogía etnográfica la cual nos permitieron identificar los atributos turísticos enmarcados en la Agrobiodiversidad. La observación directa In situ, así como entrevistas, uso de

fichas y encuestas nos permitieron graficar el interés de la población local para el desarrollo turístico como fuente de ingreso indirecto, esto a partir de los atributos conferidos a su agricultura ancestral y las prácticas de ganadería.

Figura 1. Ubicación del Valle de Sondondo, Ayacucho - Perú



RESULTADOS

Actualmente este recurso turístico está inventariado y publicado en SIG MINCETUR, ostentando Jerarquía 2, y enmarcado en el proceso de obtención de Sello Safe Travels. Las Andenerías de Andamarca como recurso turístico está incluido en el Circuito turístico Valle del Sondondo y tiene la característica de ser Principal (Ancla). La vocación turística de la ZDT Ayacucho Sur está enfocada en la cultura viva relacionada a las actividades agrícolas en andenes Prehispánicos. La zona recibe flujo de visitantes especialmente nacionales que buscan espacios naturales andinos únicos e inexplorados. El sistema de andenerías de filiación Wari (Horizonte Medio 600 - 900 d.C.) caracteriza a una tecnología que ha permitido ampliar la frontera agrícola convirtiéndolo en el mayor complejo de andenerías de toda la región Ayacuchana. Tiene como complemento lugares propicios para el avistamiento de muchos ejemplares del "cóndor andino", festividades relacionadas al cultivo del maíz en el andén como es el caso del Yaku Raymi (limpieza de acequias en el que se aprecia la danza de las Tijeras, reconocida

como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por UNESCO), El Hatun Pata Tarpuy Raymi (fiesta de la Rehabilitación del andén agrícola y la siembra del maíz).

Los pobladores del Valle de Sondondo despliegan esfuerzos y voluntades a fin de llevar adelante el emprendimiento con una asociatividad que los congrega para tal propósito, en este caso concreto la Asociación para el Desarrollo Turístico y Cultural de Andamarca - ADETURC agrupa a emprendedores turísticos de la localidad toman la iniciativa y de manera proactiva en coordinación con instituciones públicas del sector turismo y gobierno local impulsan esta alternativa de desarrollo. Próximamente el lugar será declarado como Paisaje Cultural por el Ministerio de Cultura en la Categoría de VIVO porque conserva una función social activa en la sociedad contemporánea estrechamente vinculada al modo de vida tradicional donde se expresa la continuidad de las actividades agrícolas desde épocas Prehispánicas hasta la actualidad, producto de un conjunto de manifestaciones culturales singulares. Los andenes son centros de Agrobiodiversidad. Se tiene para el desarrollo de ventajas competitivas antes que ventajas comparativas.

Es importante resaltar la integración de la infraestructura agrícola y vial en la zona, tal fin conlleva al acceso de los diversos recursos agropecuarios no solo dentro del valle sino en la costa y en otras áreas serranas colindantes. Dicha integración se mantuvo en la época de la Colonia hasta mediados del siglo XX donde se inician la construcción de las carreteras que profundizan la integración con las ciudades de Puquio y Huamanga. Destacan gracias a diversos documentos históricos la referencia de sociedades como los Rukanas, Chipasmarcas, Soras, entre otros; de estos nombres derivan mucha de las toponimias locales existentes hasta el día de hoy.

En referencia a la fauna doméstica, existe una asentada especialización en la crianza de camélidos sudamericanos la cual evidencia una tradición milenaria que va desde la caza, pasando por su domesticación, hasta su crianza intensiva y especializada. Es desde la época Wari (600 años d.C. – 900 años d.C.) hasta la época Inca (1470 años d.C. – 1535 años d.C.) en que se asocian la construcción de un sistema de corrales para la crianza del ganado, vinculado a un proceso tecnológico de ampliación de la frontera de bofedales como forraje principal de llamas y alpacas, derivando en el mejoramiento genético de la fibra de alpaca. Durante la Colonia (siglos XVI – XIX), este

manejo genético de la fibra comenzó progresivamente a perderse por la intrusión de ganado ovino y vacuno. Actualmente, los pastores buscan recuperar su potencial genético, por lo que trabajan programas de mejoramiento basado en técnicas ancestrales que permitirá obtener nuevamente una fina fibra de alpaca.

Los pastores identifican los respectivos manantes de agua, acondicionando una qocha con diques artesanales y con champas (trozo de tierra con pasto), permitiendo almacenar el agua que será distribuida por los canales regulando el flujo de agua que permitan la ampliación del bofedal. A este proceso los pastores del Valle del Sondondo lo denominan cosecha del agua. Los mejores ejemplos de cosecha del agua los podemos apreciar en las zonas de: Chuycuñaapampa (zona alto andina del distrito de Cabana) y el Huayllawarmi (zona alto andina del distrito de Carmen Salcedo).

Otra de las evidencias materiales de uso y manejo del territorio altoandino en el Valle del Sondondo es la utilización de corrales para ganado camélido. A la fecha nos permite constatar el carácter intensivo y complejo del mismo, y cómo su distribución estuvo directamente asociada a las áreas de ampliación de bofedales desde tiempos prehispánicos. Destaca la concentración de estos corrales en la zona de Chuycuñaapampa ubicada en el distrito de Cabana. Se considera que los más pequeños pudieron ser centros de empadre; y los “corrales” rectangulares pudieron haber sido utilizados en el Chaccu.

Imagen 2. Preparación del terreno Agrícola



Imagen 2. Rehabilitación del andén Agrícola, festividad del Hantun pata tarpuy raymi (Foto A. Palomino)



Imagen 3. Sistema de andén Tipo 2, Andamarca (Foto E. Suclli)



Expresiones y manifestaciones culturales

Además de ser un territorio donde se ha manifestado una ocupación humana intensiva gracias a la transformación del medio; se ha convertido en escenario donde el imaginario colectivo de las poblaciones pasadas y presentes ha creado espacios y elementos sagrados muy importantes en la cosmovisión del poblador. En principio destaca la presencia del Apu Osconta (en las nacientes del río Negromayo), el cual constituye la expresión cultural más importante para las comunidades alto andinas de Cabana, posee un importante valor sagrado, así como múltiples

evidencias de origen prehispánico vinculadas al aprovechamiento del suelo para la actividad pecuaria.

En general estas expresiones culturales están asociadas a prácticas de pago tanto para los ganaderos, agricultores y grupos vinculados como los danzantes de tijeras, estos últimos realizan el “pago” no solo en el contexto natural del sitio sino también en las plazas de los centros poblados, así como las torres de las iglesias, estos pagos son usualmente acompañados de un cuerpo de músicos (violínistas, arpista y el propio danzante). El culto a los Apus depende de la ubicación de la estancia o moya, por lo que se “paga” a la montaña más próxima con el fin de protección y fertilidad. Los pagos hechos en contextos agrícolas incluyen un contenido basado en elementos de celebración como la “coca” y el vino, asimismo alimentos como la “quinua” y el “maíz”.

Imagen 4. Apu Osconta 4100 m.s.n.m. (Foto E. Suclli).



Red vial

Este territorio evidencia una conectividad y accesibilidad desarrollada antes de la presencia hispana, gracias a una red de caminos de origen prehispánico, articulando no solo longitudinalmente el valle y sus afluentes sino los diversos pisos ecológicos. En general está integrado bajo una sola concepción del territorio que fueron articulados por vías comunicativas cuyos orígenes probablemente estén asociados a la época Wari (Horizonte Medio: 500 d.C. – 900 d.C.) y que durante la época Inca con el Qhapaq Ñan (Horizonte Tardío: 1457 d.C. – 1535 d.C.) tuvieron su mejor manifestación. Estas redes viales no solo interconectaban

los diferentes pisos ecológicos del valle, sino que lo articulaban a la red de caminos hacia la costa y el Cusco. Destaca el camino Inca principal que viniendo de Nasca (en la costa) cruza las Pampas Galeras y pasando por el Cerro Osconta (distrito de Cabana) desciende hasta Aucará y continúa camino hacia Ccecca (distrito de Chipao) y desde allí a Soras y Sondor (Andahuaylas) rumbo al Cuzco. De este tramo principal se derivan ramales secundarios que conectan con el valle del Negromayo y el Mayobamba, afluentes del “Valle del Sondondo”.

Imagen 5. Qhapaq ñan o camino Inca (Foto E. Suclli).



Sitios arqueológicos

Como consecuencia de la transformación del territorio, que se convierte de un espacio inhóspito en uno acondicionado para una vida permanente, se inició una ocupación humana intensiva en el “Valle del Sondondo”. Evidencia de ésta son los diversos sitios arqueológicos dispuestos en los distritos de Cabana, Carmen Salcedo (S.A. Caniche), Chipao y Aucara. Estos sitios arqueológicos se ubican en las zonas agrícolas y en la puna, ambos están asociados a la actividad ganadera. Las evidencias más antiguas están vinculadas a la ocupación en la zona de puna dedicada a la caza y la recolección.

Imagen 6. Sitio Arqueológico Caniche, Carmen Salcedo (Foto E. Suclli)



Elementos arqueológicos aislados

Estas se evidencian fundamentalmente por la presencia de rocas líticas con signos de ser tallados, que denominamos como maquetas líticas. Las formas talladas en las maquetas indicarían que en el “Valle del Sondondo”, la actividad productiva agrícola estuvo planificada y respondía a una organización del territorio. Destaca como un buen ejemplo de planificación o sistematización de la actividad agrícola la presencia de dichas maquetas líticas que evocan diseños asociados a la actividad. Estas maquetas estarían asociados a la época Wari (Horizonte Medio de 500 d.C – 900 d.C.).

Infraestructura colonial

En general, en todas las capitales de distrito del Valle del Sondondo se conservan las diversas expresiones materiales de la infraestructura colonial y republicana, en especial iglesias, capillas, casonas, etc. En lo que respecta a las casonas apreciamos que diversas viviendas aún conservan el estilo colonial-republicano de los balcones, ellas se encuentran en los alrededores de la plaza principal. En lo que respecta a Patrimonio Cultural de la Nación encontramos el templo de la Virgen Inmaculada Concepción de Aucará, este templo posee valor histórico, pues la edificación data del siglo XVII, asimismo posee valor arquitectónico, ya que es un ejemplo de arquitectura religiosa de la época, éste mantiene el sistema constructivo utilizado en dicho periodo: adobe en sus muros, piedra en las torres del cam-

panario, etc. Vale mencionar que alrededor del templo surgieron numerosas expresiones culturales asociadas al culto de sus santos patrones: La Inmaculada Concepción, San Miguel Arcángel y en el siglo XX se agregó el culto a Señor de Untuna, lo que convierte al templo en un santuario regional.

Imagen 7. Templo de la Virgen Inmaculada Concepción de Aucará (Foto E. Sucilli).



Rituales tradicionales o asociativos

Presenta una amplitud de festividades que están vinculadas a la dinámica territorial y cultural de dicho espacio, en primer plano se tiene la fiesta matrimonial, la cual involucra un proceso de tres etapas de rituales separadas; a través de los cuales se legitima una unión marital: el Rimaycuy o Huarmi - Orccuy (pedir la mano), Iglesiapi casaracuy (matrimonio religioso), Municipalpi casaracuy (matrimonio civil). Los Carnavales que tiene su inicio con una danza ritual con flauta y tinya; la fiesta se inicia el domingo con la participación del “Niño Víctor”, patrón del pueblo, paseando por la plaza mayor y luego se dirigen a la loza deportiva las comparsas, y participan en el concurso, los participantes se dan latigazos en la pantorrilla con huara. Esta costumbre se denomina “chejollo”, este concluye el día miércoles de ceniza, dando gracias y recibiendo los tres latigazos en nombre de la trinidad. La fiesta del agua la cual se inicia antecediendo a las actividades agrícolas en el mes de setiembre, representa una ceremonia de fertilidad de la tierra, pero también es una fiesta de integración de la comunidad, se divide en dos partes: una que se realiza en la periferia del pueblo y otra en el mismo pueblo, los actos

rituales de la periferia tiene que ver con el sistema de riego, la organización del evento se realiza desde el 20 al 26 del mes de agosto, todos los años se organiza con la comisión central de administración de agua, conformado por la junta de regantes o usuarios del sector Negromayo, lado occidental y los regantes del sector de Vizca lado oriental, la comisión está conformada en grupos para cumplir sus funciones, existiendo una serie de cargos como el yacu alcalde (administrador y distribuidor del agua).

El Pucllay en Cabana, este se inicia desde el primero de enero, todos los martes y viernes en las noches se enfrentan en “chiccollunacay” y “huacctanacuy” (duelo de látigos y ponchos) los jóvenes del barrio de abajo y barrio de arriba. Desde muchos días antes de carnavales las huayllachas y la huifalas salen en las noches, mientras que van preparando el plato típico de “La Hulla”. En Cabana se celebran tres días de carnavales, iniciándose con el “yaya pucllachi” (juego para el señor cura), el día domingo, primer día de carnaval, venían los representantes de los anexos de Huaycahuacho y Sondondo a la casa cural, trayendo los mejores productos de sus chacras como un regalo para el señor cura, entraban bailando y cantando con sus respectivos tinya y flauta, luego delante del señor cura se retaban en duelo de “chiccollunacuy” terminando la ceremonia, retornaban a sus estancias (MINCUL 2017).

CONCLUSIONES

El Valle del Sondondo, constituye un testimonio único de la ocupación humana en los andes, desde hace 2 mil años este territorio viene siendo ocupado y modelado para la existencia humana. El lugar muestra una serie de usos de la tierra, adaptados durante años a las condiciones físicas y climáticas de la cordillera andina, evidencia de ello son las tecnologías de manejo agrícola y pecuario, únicas por su complejidad y diversidad en el área andina. El valle está reconocido como Patrimonio Cultural de la Nación R.D.N. N° 496/INC del 31.05.2002 y la R.D.N. N° 197/INC del 02.04.2003.

El sistema de andenerías del valle Sondondo constituye la respuesta tecnológica más adecuada para transformar el medio físico con fines agrícolas. Estos andenes han posibilitado ampliar la frontera agrícola mayoritariamente en las laderas bajas y medias del valle. La disposición de este sistema de andenerías es masiva hasta el día de hoy y puede apreciarse a lo largo del río Sondondo y sus tributarios como el Negromayo y el Mayobamba.

La práctica agrícola en el Valle del Sondondo, es funcional al aprovechamiento de la variedad de pisos ecológicos, siendo una práctica de carácter endogámico basado en filiaciones de parentesco dentro de un ámbito comunitario. El carácter comunitario de la organización agrícola se manifiesta en el funcionamiento de comités de riego, el cual representa un sistema de tenencia y manejo territorial de orden colectivo, los cuales se encuentran organizados dentro de una junta de regantes en coordinación con la comunidad campesina, estableciendo el orden y la planificación del riego.

AGRADECIMIENTOS

A toda la población Sondondina por su apoyo y acompañamiento durante los trabajos de campo, nuestro amigo Juan Andia autor del libro el Valle de Sondondo cuna del Cronista Huaman Poma de Ayala, quien nos alcanzó importantes información y datos de las manifestaciones culturales de este prodigioso lugar.

REFERENCIAS

Aguirre-Morales, Manuel (2009), Excavaciones en los andenes de Andamarca, cuenca del río Negromayo, Lucanas, Ayacucho, En: Arqueología y sociedad -- No. 20, Lima.

Aramburu, D. (2003) "Prospección Arqueológica en la Cuenca Media del Río ndondo, Ayacucho", Informe de Practica Pre Profesional, UNSCH. Ayacucho.

Arce, M. (2006), La danza de tijeras y el violín de Lucanas, IFEA, Lima.

Barrientos, M. (1972), Historia del pueblo de Paucarcanchico y Ccochachi en la actualidad distrito de Chilcayoc, provincia de Lucanas, departamento de Ayacucho: su vida política desde el 20 de marzo año 1928, Lima.

Bendezú y Bendezú, J. (1996), Panorama andino: (inventario cultural de los pueblos cabezadeños de Lucanas

- Ayacucho), región: Libertadores-Wari, ANEA, Lima

Camara, J. (2009), Sobre las ocupaciones prehispánicas en la cuenca baja del río Negromayo (Lucanas-Ayacucho): una aproximación desde el sitio arqueológico de Canichi, En: Arqueología y sociedad -- No. 20, Lima.

Cavero, R. (2001), Los dioses vencidos, Escuela de post grado de la universidad San Cristóbal de Huamanga-Centro de Pesquisa en Etnología Indígena, Perú.

Cavero, Y.; Pareja, J. (2003) Informe final del Proyecto de Levantamiento de Identificación del Sistema Vial Inca: Provincias de Sucre, Lucanas, Huancasancos y Parinacochas. INC. Proyecto arqueológico QHA-PAQ ÑAN.

Ccencho, J. (1991) "Estudios Arqueológicos en la margen derecha del Rio Sondondo". Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Galdo, V. (1992), Ayacucho: conflictos y pobreza. Historia regional (Siglos XVI-XIX), Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Glave, Luis (2009), El Apu ynca camina de nuevo: Juan Santos Atahualpa y el asalto de Andamarca en 1752, En: Perspectivas latinoamericanas -- No. 6, Lima.

González, Gutiérrez y Urrutia (1995), La ciudad de Huamanga, espacio historia y cultura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Hampe, T. (1979), Encomenderos y Repartimientos en 1561, En: Historia y Cultura, N°12, Museo Nacional de Historia-INC, Lima

Kauffmann, F. (2011), Phelipe Guaman Poma, En: Arqueología y vida, N°. 4, Perú.

Kendall, A. (2005). Applied archaeology: revitalizing indi-

genous agricultural technology within an Andean community. En: B. Sillar y C. Fforde (eds.) *Conservation, Identity and Ownership in Indigenous Archaeology*, Public Archaeology 4: 205-221.

Martinez, R. (1981), Cuentos y leyendas de un pueblo mitma, Chaviña, Lima.

Meddens, F. (2010), Inca strategies of control: a comparison of the Inca occupations of Soras and Andamarca Lucanas, En: *Ñawpa pacha* -- Vol. 30, no. 2 (Dec. 2010), Perú.

Millones, L. (1965), Nuevos aspectos del Taqui Onqoy, En: *Historia y cultura* -- No. 1, Lima.

Montani, R. (2008), El Taqui Onkoy: del silencio al canto mesiánico, En: *Perspectivas latinoamericanas* No. 5, Lima.

Oliveros, M. (1999), La comunidad de Santa Cruz de Andamarca / Rubén Ruiz Marticorena, Silvia Soriano Rivera, PUCP, Lima.

Ossio, J. (1977?), El simbolismo del agua y la representación del tiempo y el espacio en la fiesta de la Acequia de la comunidad de Andamarca, PUCP, Lima.

Ossio, J. (1977), Los mitos de origen en la comunidad de Andamarca (Ayacucho-Perú), En: *Allpanchis* -- No. 10, Lima.

Ossio, J. (1977), Relaciones inter-étnicas y verticalidad ecológica en la comunidad de Andamarca (Ayacucho-Perú), PUCP, 197-, Lima.

Ossio, J. (1981), Expresiones simbólicas y sociales de los ayllus andinos: el caso de los ayllus de la comunidad de Cabana y del antiguo repartimiento de los Rucañas -- Antamarcas, En: *Etnohistoria y antropología andina / Jornada del Museo Nacional de Historia* (2da.: 1979 ene.9-12: Lima) -- Lima: s.n., 1981, Lima.

Ossio, J. (1987), Las andenerías de la comunidad de Andamarca (Ayacucho-Perú), FOMCIENCIAS, Lima.

Ossio, J. (1992), Parentesco, reciprocidad y jerarquía en los Andes: una aproximación a la organización social de la comunidad de Andamarca, PUCP, Lima.

PRODERN (2001), Informe sociocultural PRODERN I, informe inédito, Lima. PRODERN, (2011) Estudio Arqueológico en Zonas Piloto de Ayacucho, Huancaavelica y Apurímac del Proyecto de Desarrollo Estratégico de los Recursos Naturales -- PRODERN I. Informe técnico inédito. Lima.

Roy, H. (2010), En torno del Taqui Onkoy: texto y contexto / Hélène Roy, En: *Revista andina* -- No. 50, Perú.

Schreiber, J. (2000), Los Wari en su contexto local: Nasca y Sondondo, En: *Boletín de arqueología PUCP* -- n° 4, Lima.

Schreiber, K. (1991) Conquista y consolidación: una comparación entre las ocupaciones de los imperios Wari e Inca en un valle peruano de la sierra. *Histórica* 11(1): 55-85. Lima, Perú.

Urbano, E. (1990), Cristóbal de Molina, el Cusqueño: negocios eclesiásticos, mesianismo y Taqui Onqoy, En: *Revista andina* -- No. 15. Lima.

Valencia, F. (1984), Luchas campesinas en el contexto semifeudal del oriente de Lucanas (Ayacucho), CPEA, Lima.

Valencia, G. (2006), Andamarca: balneario inka. Punto de bifurcación del Cápac Ñan. Aquí asesinaron a Huascar, Lima.

Zuidema, T. (1965), Observaciones sobre el Taqui Onqoy, En: *Historia y cultura* N°.1, Lima.